

El Granado Huelva

Superficie: 98 km²

Población: 624 hab.

Núcleos de población: 2 (El Granado y Puerto de la Laja)

El Granado se erige orgulloso en el límite más occidental de la provincia de Huelva. Flanqueado por los ríos Odiel y Chanza, su vinculación con Portugal ha marcado el devenir histórico de este municipio.

Historia

En los parajes de las Aguzaderas, los Carabisaltos y los Carabisbajos han sido hallados numerosas sepulturas prehistóricas de gran tamaño que han sido fechadas en el tercer milenio antes de nuestra era. A su alrededor también se han encontrado útiles de cerámica y cobre, cuchillos de piedra, etc. Los restos de la calzada romana que se dirigía a Cabezas Rubias y los vestigios de el Alto de Alfayate (siglo IV d. c.) dan fe de la importante presencia romana en el término. El Granado, debido a lo estratégico de su emplazamiento, era una de las primeras villas romanas del itinerario Antonino en la ruta que iba desde el Guadiana hasta Mérida. No obstante, no parece que el origen de la población se remonte más allá de la repoblación cristiana, si bien es cierto que se efectuó sobre antiguos enclaves musulmanes. Durante la etapa musulmana perteneció a la Cora de Beja. Tras la donación en 1547 por la Duquesa de Béjar y Marquesa de Gibraleón de las tierras del lugar conocido como El Gujarrillo, para su explotación por los vecinos de Sanlúcar de Guadiana, se produce la repoblación del lugar y el asentamiento permanente de población en sus tierras. Serán tiempos de continuas refriegas, saqueos e inseguridades con Portugal, lo que condicionará severamente el desarrollo económico y humano de sus habitantes. La ansiada paz con Portugal no llegaría hasta 1668, fecha en la que se establece la actual frontera que separa ambos países, si bien las refriegas entre los mismos aún perdurarían hasta conocer el nuevo siglo.



La explotación de los yacimientos de manganeso de Santa Catalina o Cabezo de Pasto, la construcción del Puerto de la Laja y la irrupción del ferrocarril minero, que arribaba al puerto minerales procedentes de las minas de Las Herrerías o Isabel traerán consigo en la segunda mitad del siglo XIX una fuerte revitalización social y económica de El Granado. No en vano, el Puerto de la Laja se convirtió en uno de los más importantes de su género de la Península Ibérica. Aún en los años 30 del siglo XX se acometerán importantes obras de ampliación del calado del puerto y se construirán nuevas estructuras para la carga y descarga de los buques. El fin de la actividad minera mediado el siglo XX determinará la vuelta a una economía fundamentalmente agropecuaria, lo que, como contrapartida, provocará una fuerte sangría demográfica atenuada en los últimos años.



Modos de vida

La agricultura se centra fundamentalmente en el cultivo de hortalizas, frutales y olivar. El turismo activo de interior se vislumbra como un sector económico incipiente. Así, se prevé la recupera-

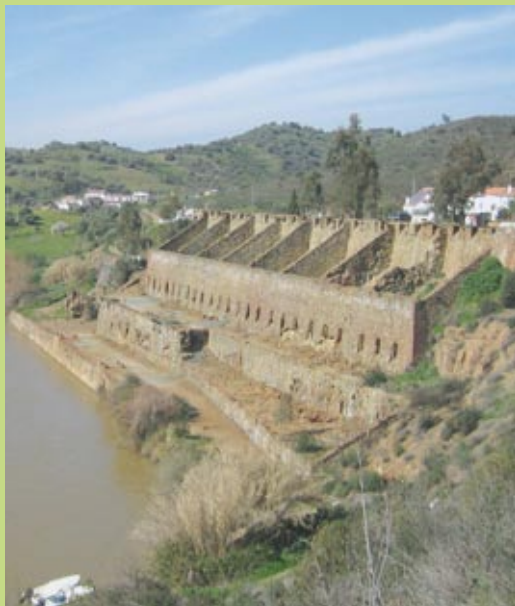


Museo etnográfico

ción de la antigua casa cuartel de la Guardia Civil de Cañaverl, situada en un paraje de gran belleza a orillas del Guadiana. Pero es el proyecto de rehabilitación del poblado de El Puerto de la Laja para su conversión en un complejo turístico ecológico el que más empeño está poniendo en fomentar el valor de este impresionante patrimonio. Esta iniciativa incluye un centro de interpretación del río Guadiana y se articula como la principal baza para el inminente desarrollo de este sector, hasta la fecha prácticamente infrutilizado.

Medio natural

Los ríos Chanza y Guadiana sirven de frontera natural con Portugal. Sierra Madroñera y la Sierra del Granada ofrecen un paisaje típicamente andevalleño, compuesto por encinares en algunos casos muy degradados que se alternan con repoblaciones forestales de eucaliptos y pinos.



Puerto de La Laja

Sitios de interés

La **Iglesia de Santa Catalina** fue levantada a finales del siglo XVIII y constituye un compendio de estilos, entre los que destacan las aportaciones barrocas y neoclásicas sobre una planta renacentista. En su interior encontramos una imagen muy venerada por ser la patrona de la localidad. La **Ermita de la Santísima Trinidad**, de estilo gótico-mudéjar, y cuya construcción podría remontarse al siglo XV, junto con el **Templo Parroquial** del siglo XVI o los vestigios del **Castillo de Malpique**, son otros lugares de interés de esta población.

El patrimonio natural y fabril de El Granado ofrece además numerosas posibilidades para el disfrute del visitante. El antiguo poblado de **El Sardón** forma parte de la herencia arquitectónica que la actividad minera dejó en la comarca. En él se procedía a pesar y cargar el mineral que llegaba desde las Minas de Herrerías en su paso hasta el **Puerto de La Laja**, en tiempos monumental cargadero del que partían las entrañas de esta tierra milenaria hacia el resto del mundo. Construido en 1885 a este cargadero arribaba el manganeso procedente de las minas de Santa Catalina para su transporte. En la actualidad su trazado ha sido transformado en la popular **Vía Verde del Guadiana**, un es-

cenario ideal para la práctica del cicloturismo y el senderismo. El **molino de viento**, construido a finales del siglo XVIII y recientemente restaurado, merece de igual modo una visita. Funciona como antaño y se ha convertido en una seña de identidad del paisaje de la localidad.

Cultura y fiestas

Las **fiestas patronales en honor a Santa Catalina** se celebran cada año en noviembre. Paralelamente tienen lugar infinidad de actos culturales, como actuaciones musicales, bailes, exposiciones, etc. La **Romería de Santa Cruz** congrega en mayo a multitud de fieles y devotos además de visitantes y curiosos, pues se celebra conjuntamente con la vecina población de Sanlúcar de Guadiana. En torno a la **festividad de San Juan** tiene lugar la **Semana Cultural de la Villa**, en la que se puede disfrutar de representaciones de teatro de calle, actuaciones musicales o competiciones deportivas. La **Fiesta del Molino** (julio) invita al disfrute de bailes y cantes tradicionales que se pierden en la noche de los tiempos.

Artesanía y gastronomía

Entre la gastronomía de El Granado las migas, la poleá, la caldereta sanbenitera, el revuelto de gurumelos, los huevos con tagarina, la caldereta de borrego, el arroz con turma, las habas enzapatadas, el gazpacho, las carnes de caza, las rebanás parías y el arroz con leche son sin duda las estrellas.

La guarnicionería y el bordado, junto con los trabajos de la madera y la cestería de caña constituyen por su parte las manifestaciones artesanales más destacadas de este municipio.



La matanza tradicional

La matanza del cerdo es sin duda alguna un acto social que sobrepasa con mucho el mero sacrificio del animal. Constituye una auténtica fiesta, en torno a la cual se reúnen familia y amigos para preparar los afamados productos del cerdo ibérico, que tanta celebridad otorgan a estas serranías de Sierra Morena occidental. En El Granado, como en el resto de la comarca, la matanza es probablemente la tradición más arraigada entre los serranos, cuyo "paisaje" esta compuesto por el afilado cuchillo, la leña, las especias... No en vano con frecuencia suponía el alimento de todo un año para muchas familias.

Realizada durante los meses de diciembre y enero, esta celebración comienza con el sacrificio por parte del avezado matarife mientras las calderas se van llenando de la preciada sangre del animal, elemento imprescindible para elaborar las exquisitas morcillas. Las rudas cerdas del animal se queman entonces para dejar el cuerpo del cerdo completamente desprovisto de pelo, listo para su despiece. Tras colgarlo cabeza abajo se le extraerán los intes-

tin, riñones, vísceras y otros órganos. A un lado generalmente las mujeres comenzarán a limpiar las tripas para embutir los exquisitos chorizos, morcillas y morcones ibéricos, cuya receta de mezcla es conservada celosamente por cada familia como si de un tesoro se tratara, transmitiéndose de generación en generación desde hace siglos.

A media mañana un copioso desayuno, formado por los deliciosos buñuelos y poleás, ayudará a sobrellevar la jornada de matanza entre los intervinientes e invitados, a quienes también se les da a probar los primeros productos de la misma. Tampoco puede faltar el exquisito caldillo, una sopa migada que ayuda a sobrellevar el frío. Los jamones, manjares predilectos de esta comarca, son mientras salados y preparados para su posterior secado, continuando así una tradición gastronómica que ha llevado el nombre de esta comarca serrana por todos los rincones del mundo.



Acciones desarrolladas bajo el programa ERICA



Ruta de senderismo en El Granado por la Vía Verde del Guadiana

Se realizaron actividades de conocimiento del medio y sensibilización ambiental a lo largo de los 17 km del primitivo trazado del ferrocarril, para dar a conocer este equipamiento asociado al río Guadiana, uno de los espacios naturales de mayor importancia de la Faja Pirítica.

